



Los Reyes Magos en la Plaza Mayor reciben las peticiones de los niños.

Entre un año y otro

La salida de 2007 y la llegada de 2008 tuvo actividad, mucha actividad en La Solana desde el punto de vista festivo y de entretenimiento. Entre comidas y cenas, adornos y guirnaldas, arcos de luces, compras por doquier y ambiente puramente navideño, el Área de Cultura se encargó de amenizar un poco más los días que van a caballo entre el año viejo y el nuevo.

Los actos arrancaron el 16 de diciembre, con un concierto a cargo de la Orquesta Filarmónica de Toledo, patrocinado por CCM, en el Teatro "Tomás Barrera". Dos días después se celebró la entrega de premios del concurso de crismas y cuentos, una tradición que crece año tras año y que organiza la Biblioteca Municipal. Después actuó el cuentacuentos Pache y Goche.

La música no faltó a la cita con el

festival de la Escuela de Música y Danza "Ángel Sancho y Lucía", que llenó a rebotar el Teatro "Tomás Barrera". Tampoco estuvo ausente el séptimo arte, con el no menos clásico ciclo de cine. Esta vez, los aficionados pudieron disfrutar de las películas "La torre de Suso", "El hombre de arena", "La brújula dorada" y "Habitación sin salida", que llevaron mucho público al Cine Cervantes. La Agrupación Folclórica "Rosa del Azafrán" se sumó a las celebraciones navideñas con un festival de villancicos, que también llevó muchísimo público al Cervantes.

Todo eso fue antes de cambiar el dígito del año, que terminó con las campanadas de Nochevieja en la Plaza Mayor y una colección de fuegos artificiales.

El 2008 comenzó con la llegada del cartero real. Cientos de niños entregaron

sus cartas de última hora al representante de SS.MM. de Oriente. Éstos llegaron subidos a sus tronos la noche del 5 de enero, junto a un cortejo con más de una docena de carrozas. La noche acompañó y las calles aparecieron abarrotadas de público y de niños ilusionados.

El cambio producido en la gestión del Asilo provocó la suspensión de la tradicional visita de los Reyes Magos a los ancianos desamparados, pero sí hubo misa en Santa Catalina.

Así transcurrieron unas fiestas donde el consumismo se exagera y la gente busca el solaz y la tregua cotidiana al calor de unas fiestas donde, además de la diversión o de la vacación, el bolsillo y la báscula acaban resintiéndose un poco más cuando enero pasa su primer tercio de vida. Eso sí, siempre nos quedarán las rebajas.



Festival de la Escuela de Música y Danza Ángel Sancho y Lucía. A la derecha, premiados en el concurso de crismas y cuentos.